

en la Colección Poesía en español del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). Elegante *plaque* en finos materiales, con artística sobriedad.

Alta poesía por el noble concepto, la gravedad del estilo, la selección temática y la importancia de los asuntos, la sabiduría y serenidad del tratamiento, la contenida emoción, la amplitud de significados, la interpretación histórica. En suma, todas las cualidades del gran arte poético. No poca cosa, en estos días desmañados del arribismo más vulgar y pedestre, en que abundantes "artistas" se encargan de desvalorizar su oficio. Por lo cual, artistas no son.

En cuanto al español en la Colombia actual, la desculturización acelerada y el empuje del inglés invasor acabaron con el concepto de belleza del idioma en detrimento de la literatura.

Los temas extranjeros suelen ser controvertidos en la poesía. Le ocurrió a Guillermo Valencia, al ser tratado de extranjerizante. A Verano Brisas con su excepcional libro *Poemas escandinavos*. Y a muchos más, sin distinguir entre lo que es pretender escribir la poesía de otro país (japonesa, estadounidense, etc.), o tratar temas universales con suficiente conocimiento desde otra cultura y otra lengua.

Acabo de leer en la Internet un artículo destacado, de alguien que intenta enseñar a escribir sin saber. Para tal propósito toma un puñado de comas y las reparte al azar. Esta clase de maestros son siempre atendidos, porque con ellos las cosas resultan fáciles.

Se parte del principio de que una coma más o menos carece de importancia. Por una coma, el buen escritor puede entrar en coma si le da carcoma. Ni tan riguroso ni tan descuidado, pero si en un texto falta o sobra una coma, el autor puede caer en cama como cuando come como come el que come en la cama.

Este apunte se refiere a una sola coma, pero antes de eso es necesario considerar lo pertinente hasta llegar a la coma.

Y es que al título le estorba y desfigura la coma después de salvaje. Algún meticoloso debió haber intervenido, pues a cualquier le meten fácilmente una coma. La traducción del verso de William Butler Yeats (Premio Nobel de Literatura en 1923), debiera ser: *Como en tierra salvaje un vaso griego*.

Jaime Jaramillo Escobar



Lo directo de lo indirecto

La bella Marangola

PABLUS GALLINAZO

(Sic.) Editorial Ltda., Bucaramanga, 2001, 549 págs.

EN EDICIÓN DE lujo, gran formato, 20,5 x 29,5 cm (1 kg), y 150 ejemplares (dato confirmado), Pablus Gallinazo (seudónimo de Gonzalo Navas), uno de los más célebres escritores del nadaísmo, famoso también por sus populares canciones, publica su gran novelo (novelo, señor corrector de estilo), en la prestigiosa (Sic.) Editorial Ltda., con excelentes características editoriales de artístico diseño.

La obra consta de un capítulo inicial, más 82 numerados y 488 notas y comentarios señalados por asteriscos. Notas interesantes, curiosas, necesarias. Puede describirse como tratado burlesco de todas las cosas, en estilo satírico porque todo tiene su aspecto criticable. Dada la compleja variedad de temas debiera reseñarse completa por capítulos, mas su extensión no permite resumen ni exégesis, porque nada hay que aclarar. Al contrario: mientras más se examine más se enreda, como el juego de la madeja con el gato. Denotar los temas principales tiene por objeto ofrecer una somera idea de la rica variedad de asuntos, cuyo entramado compone un gigantesco y barroco tapiz que constituye la representación de una época.

Para escribir y publicar un volumen como ese hay que tener agallas, desbordante imaginación, audacia ilimitada, todo el descaro del mundo, seguridad asombrosa en sí

mismo, paciente e indeterminada dedicación, total indiferencia por el público y la crítica, el convencimiento absoluto de lo que se hace, pésele a quien le pese, gústele al que le guste, más tiempo de sobra como solo puede tenerlo un inmortal. Y destreza literaria, claro está. No se escribe así por mero entretenimiento.

Libro muy inteligente, de gran ingenio, cuyo interés no decae por la originalidad, la variedad, la sorpresa, el hu-

mor, el acierto de los apuntes: "Siempre toda repetición es un resumen, y todo resumen un ladrillo quemado". Por supuesto que no se trata de una obra resumible. Son de admirar el manejo de tantos personajes y situaciones, no enredarlas entre sí más de lo que ya lo están, y la enorme memoria y capacidad de fabulación. Técnica: alusión indirecta. Aunque el libro sigue una cronología, la conexión entre los capítulos debe establecerla su lectura. Novedad: introduce por primera vez un nuevo personaje: el defensor del lector.

Cabe preguntarse cómo es que alguien concibe tal dislate, lo calcula, lo arma en tan prolijo esquema y

escribe la obra con total serenidad, seguridad y avilantez, como los que hicieron El Quijote o la Comedia, disparates los más famosos cuya importancia se fundamenta en que la vida humana, y lo que se ha supuesto después de ella, son igualmente grandes delirios históricos de los que la humanidad se enorgullece porque son su vívido retrato.

Concepto de Eduardo Escobar en *Prosa incompleta* (Villegas Editores, 2003):

"Libro extraordinario, memorable por distintas razones. Hermoso, fastuoso, gozoso y chistoso disparate. Fuente y destino de todas estas barrabasadas estupendas que sumadas conforman la historia de la literatura de una nación".

La Marangola –dice el "Texto solapar"– "puede definirse como el ejercicio de la inactividad en la más refinada de las formas, y en este novelo es donde el ocio y la pereza son elevados a la más alta cumbre que los siglos pasados verán". Pero también dice que Joselín Vargas es dueño de una tienda que ni él ni nadie saben ni sabrán por qué se llama *La bella Marangola*. Y que proviene de la belleza que supone no hacer nada. Sino apenas escribir semejante mamotreto. Recuerda por analogía, entre *Raros y curiosos*, al gran poeta venezolano Rafael José Muñoz, cuya obra imprimió la Editorial Zona Franca (1968) en cien ejemplares de 516 páginas. O a textos estrafalarios en formato de gran lujo, como *La casa del ladrón desnudo*, de María de las Estrellas. Y otros más.

Libro de múltiple interpretación, para enloquecer al lector que no haya estado loco al emprender su lectura. Si no tiene propósito alguno, aventura descabellada. Si lo tiene, disimulado y escondido, confía demasiado en el lector. El lector no es confiable. Lo dice Álvaro Mutis.

Empieza presentando a los personajes. Y abundan las acotaciones y referencias de toda clase. No deja cabo suelto. Todo explicado con minucia. Tratado de lo intratable, en la lógica ilógica del autor. Experimental, revulsivo, difícil. Para leer por el placer de leer.

No se sabe a qué segmento de lectores se dirige. A uno muy reducido. Si tuviera ficha catalográfica, lo mandaría a "*Raros y curiosos*". El primer comienzo (pág. 9), se titula "Texto solapar", por lo cual pareciera escrito para las solapas, pero explica que viene de solo y par, que son antónimos. Al capítulo "Inicial" (trece páginas, precedido de más de un centenar de notas) sigue el capítulo 1. En esa tónica, cualquier cosa puede suceder.

Capítulo inicial: los dos hombres conversan desde sus hamacas, tomando guarapo. Se refieren a alguien que, tras muchos avatares, llega a ostentar el vilipendiado cargo de presidente de la República en un país en el que todavía se permite la libre expresión, al contrario de los socialistas, en donde está prohibido pensar (como en las religiones) y no se tolera disidencia alguna. Muestra del estilo (pág. 33): "Joselín petrificado como el aire de los

terremotos, pronto y tardo a la vez, listo para estar listo y pronto para estar pronto". Fragmento destacado (pág. 32): "Porque dice Vargas mismo, en las primeras y terceras memorias, que él mismo se excomulgó para evitarle a la Iglesia molestias innecesarias".

Capítulo 1 (ocho págs.). Temas principales: los sueños y la enseñanza escolar. Hay dos métodos de existir: la

vida llamada real y los sueños. Citas destacadas: "No se sabe de dónde salió la idea de que los militares son gente neutral, cuando en verdad son los brazos armados de las ideologías". "El soltero abandona sus amistades masculinas al casarse y vuelve a ellas cuando el matrimonio ha perdido para él todo atractivo".

Capítulo 3 (once págs.).

Temas principales: los

sueños (continuación), la Pereza (con mayúscula), el descubrimiento de América. ¿Incongruente? Todo el libro lo es, en apariencia. Fragmentos destacados: a) "El mundo sería invivible si se hiciera todo lo que la gente quiere hacer para mejorar la vida". b) "Vargas propuso a Inglaterra cambiar Gibraltar por Guantánamo, pero la reina, que casi nunca reía, soltó la carcajada". c) Descripción de la piña de Lebrija. Se puede resumir así: "Una fruta que es el compendio de todas: tan manzana como las manzanas y tan durazna como los duraznos, y tanto se va pareciendo a todas las delicadezas del Señor, que parece fruta del diablo". d) Uno se siente honrado al pasar de los amigos, que no hablan sino paja, a hablar mierda con los mayores.

Capítulo 9 (ocho págs.). Temas principales: circo y amor. (El lector deduce la relación).

Capítulo 10 (diez págs.). Temas principales: modistería y voyerismo.

Capítulo 11 (cinco págs.). Tema principal: primeras comuniones. Nota destacada: "En una encuesta a 400 arrieros no se encontró uno solo que usara brújula, pues el sentido de la orientación se les dejaba a las mulas". ¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro? Pues porque lo uno lleva a lo otro: al niño le regalaron una brújula.

Capítulo 12 (tres págs.). Tema principal: transporte público. Nota destacada: "El futuro de la democracia está en el transporte de electores. No importa cuántos haya, sino cuántos van". ¿Se va entendiendo cómo es el libro?

Capítulo 13 (cuatro págs.). Temas principales: billar y golf. Nota destacada: "La llamada *Guerra del Chaco*, entre Bolivia y Paraguay, la terminaron ganando Chile y Perú".

Capítulo 14 (seis págs.). Tema principal: mecánica automotriz. Notas destacadas: a) "No le gustaba parecer calvo, así fuera artificial, porque no era doctor". b) "No hay nada más triste y bestial que acabar una discusión a bala".

Capítulo 15 (cinco págs.). Temas principales: política colombiana y transporte automotor (continuación). Nota destacada: "¿Todavía están leyendo?".



Capítulo 19 (cinco págs.). Temas principales: la justicia. El fútbol. Las relaciones amorosas. Observación importante: "el poco español que va quedando en esta América".

Capítulo 21 (ocho págs.). Asunto principal: mecánica automotriz. Observación importante: correcciones a *La divina comedia*.

Capítulo 24 (siete págs.). Asunto principal: peleas de gallos. Todo el libro es metáfora. Nota destacada: "Cambió el servicio militar obligatorio por un año en el SENA, pero la medida no sirvió para lo que él quería, sino para que muchos nos diéramos cuenta de que el bachillerato no servía para nada".

Capítulo 25 (cinco págs.). Peleas de gallos (continuación) y rebusque de gallinas. Nota: "La economía consiste en que mientras menos tomates llevo más caros los vendo".

Capítulo 32 (nueve págs.). Asunto principal: la idea de Dios. Acotaciones principales: a) "La mala educación de la gente que se hace pasar por educada, como el 96 por ciento de los senadores y el 87 por ciento del cuerpo ejecutivo de la república". b) "¿Crees en la Santa Iglesia Católica?—Pues padre—dijo Dios con un ojo cerrado—no mucho".

Capítulo 33 (seis págs.). Tema principal: el idioma español. Cita: "Si los norteamericanos fueron capaces de desbaratar el inglés en sólo doscientos años, pasando sobre un sinnúmero de escritores que se opusieron a la deconstrucción, qué no le va a pasar al español, que está en manos de los traductores de películas".

Capítulo 36 (siete págs.). A esta altura del libro el personaje que representa al autor vuelve a tener quince años y escribe fábulas de pájaros encantados en oculto sentido.

Capítulo 38 (once págs.). Temas principales: niñez y juventud, sueños, raviolis, adivinación por la baraja, un negro entre blancos. Mucho macho. Mucha muchacha. Mucha mezcla. Mucha mecha. Y así son todos los capítulos, los subcapítulos, las notas.

Capítulo 46 (cuatro págs.). Fragmento: "Si quieren la paz, paren la guerra. Milenios de guerras para nada. Alejandro conquista el mundo y un zancudo lo mata".

Capítulo 56: "La economía no es una ciencia, sino un conjunto de perradas".

Capítulo 65 (cinco págs.). El capítulo empieza (folio 431) con una página maestra sobre la canícula, que merecería ser reproducida completa en este reseño, si no fuéramos tan perezosos para leer, sobre todo ensayística.

Conclusión: aunque tuvo gran trabajo y necesitó previos, disímiles y especializados conocimientos, el autor debió haberse divertido enormemente escribiendo tal baturrillo.



Al llegar a esta parte, el crítico revisa lo escrito para calcular la extensión de la reseña, y si es posible sustituir una cosa por otra a fin de llegar al final del libro. Encuentra que nada se puede borrar sin desmedro de la argumentación, ni agregar cosa alguna sin sobrepasar el límite máximo de una reseña bibliográfica. En consecuencia, se impone el punto final y que el acucioso lector imagine o investigue el resto. Si al terminar de leer el libro no está seguro

de lo que leyó, deberá empezar de nuevo.

Jaime Jaramillo Escobar

Buenos libros mal empacados

Coclé coclé el que lo vi lo vi

MARTÍN ALONSO ABAD

El libro del argonauta, Pereira, 1987, 188 págs.

I

MUCHOS SON LOS buenos libros que se pierden en pocas manos por diversos motivos, así como también son muchos los que sobresalen únicamente por la calidad de la edición, el renombre del editor, la propaganda y la lagartería.

Confiar ciegamente en el texto es un error. Un nuevo libro de ordinaria factura no convoca lectores. El empaque es importante, porque la buena presentación será siempre atractiva. Se requiere unir calidad literaria y editorial. Es necesario decirlo así, porque con demasiada frecuencia se descuida, resultando en innecesarios fracasos. No publicar por publicar.

Despojarse de prejuicios para atender solamente al texto es cosa que no suele darse en la crítica, no por falta de generosidad y sindéresis, sino porque carece de utilidad práctica.

El libro *Coclé coclé el que lo vi lo vi* se publicó en Pereira hace veintiséis años, siendo *El argonauta* el propio autor. Según investigación, ha pasado inadvertido en el mundo literario, aparte de la noticia inicial por haber obtenido el primer premio en el IV Concurso Nacional de Novela Ciudad de Pereira.

Diversos documentos registran que los buenos libros se demoran aproximadamente veinticinco años para ser leídos: una generación biológica, o dos generaciones literarias. Ni bueno, ni malo. Simplemente, así es. Los buenos libros no tienen fecha de caducidad. Siempre son actuales.